

TEMA 13. POESÍA HISPANOAMERICANA DEL SIGLO XX (César Vallejo, Octavio Paz, Pablo Neruda...)

La literatura hispanoamericana anterior al siglo XX se caracterizó por la progresiva conquista de una lengua y una expresión literaria genuinas. Desde la llegada de los colonizadores españoles, las letras americanas reprodujeron modelos importados de la Península filtrados a través de la sensibilidad y la visión del mundo hispanoamericanos. Es a finales del siglo XIX cuando por primera vez las influencias literarias viajaron en sentido inverso: Rubén Darío y el modernismo marcaron el inicio del importante influjo de la literatura hispanoamericana en las letras peninsulares.

13.1. Rasgos esenciales y etapas fundamentales de la poesía hispanoamericana del siglo XX

La poesía hispanoamericana del siglo XX está determinada fundamentalmente por tres factores: las circunstancias históricas y sociales de Hispanoamérica, la importancia del paisaje y el mundo mítico de las culturas indígenas precolombinas y de las afroamericanas, y la influencia de las literaturas europea y norteamericana, especialmente de las vanguardias y las innovaciones literarias de principios del siglo XX.

Por su parte, en la poesía contemporánea hispanoamericana se suelen establecer tres etapas: vanguardismo, poesía después de las vanguardias y la poesía a partir de 1960. A estas tres añadimos un inevitable antecedente, el modernismo, que, aunque nacido a finales del siglo XIX, se extiende durante las dos primeras décadas del siglo XX.

13.2. Modernismo y posmodernismo

El primer movimiento literario propiamente hispanoamericano fue el modernismo, que nació como una corriente sincrética, influida por el parnasianismo y el simbolismo francés. Fueron **temas** modernistas habituales el amor y el erotismo, la evasión, el cosmopolitismo y el indigenismo hispánico. En su **estilo** destaca el afán de perfección formal, la experimentación con las formas métricas y la renovación del lenguaje literario.

El nicaragüense **Rubén Darío** (Matagalpa, 1867) es responsable de muchos de los motivos y las innovaciones métricas del modernismo. Durante su primera etapa (*Azul, Prosas Profanas*), la americana, sus características son las típicas del movimiento descritas anteriormente. En la segunda etapa, su relación con los escritores españoles a partir de 1898 puso a Darío en contacto con las preocupaciones sociales y existenciales. En *Cantos de vida y esperanza* (1905) se atenúa el preciosismo formal y se orienta temáticamente hacia su intimidad desasosegada y hacia las inquietudes políticas.

La influencia del modernismo fue muy intensa en la primera década del siglo, pero a partir de 1911 ya se aprecia el agotamiento de su estética. Se habla entonces del denominado **posmodernismo**, corriente impregnada todavía del intimismo y la delicada sensibilidad anteriores aunque con una expresión más contenida y sencilla. Destacan los temas de la vida cotidiana y el amor a la tierra. Son relevantes las voces femeninas como las de la argentina **Alfonsina Storni** y, en especial, la de la chilena **Gabriela Mistral** (Premio Nobel de Literatura en 1945), con títulos como *Desolación, Ternura y Poema de Chile*. Sus temas predilectos fueron: la maternidad, el amor, la naturaleza americana, la muerte como destino y un profundo sentimiento religioso.

13.3. Vanguardismo

A la superación del modernismo contribuye la influencia de las vanguardias europeas, cuyos ecos llegan a toda América. Estas corrientes promovieron una honda renovación del lenguaje poético y una ruptura con la temática lírica tradicional. Entre los numerosos movimientos vanguardistas hispanoamericanos, mencionamos a continuación los que acaban teniendo trascendencia: el creacionismo chileno, el ultraísmo argentino y el estridentismo mexicano. De cualquier manera, los grandes nombres de la vanguardia son César Vallejo y Pablo Neruda.

- La obra de **CÉSAR VALLEJO** aúna la búsqueda de una nueva estética mezclada con el interés por una cultura nacional y la realidad política y social. Este peruano de origen humilde sintió siempre el estigma de la marginación, agravado en su caso por su condición de mestizo en un país y una época en que la discriminación por causas raciales era habitual. Su poemario *Trilce* (1922) muestra un profundo pesimismo con un lenguaje radicalmente nuevo, que hace de esta obra uno de los libros culminantes de la poesía vanguardista. En *España, aparta de mí este cáliz* (1939), Vallejo reflexiona acerca de la Guerra Civil española. Sus temas principales son el sentimiento de orfandad, de desamparo y dolor.
- La poesía del chileno **PABLO NERUDA**, por su parte, es muy abundante y refleja las etapas de la poesía hispanoamericana de su tiempo: inicios modernistas, vanguardia surrealista, la poesía social-política y la vuelta hacia una mayor sencillez.

Inicia su producción influido por los modernistas y, con *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), recoge toda una tradición de poesía amorosa desde el Romanticismo hasta el modernismo. Con *Residencia en la tierra* (1925-1935) se desarrolla su poesía más experimental y surrealista. Más tarde, con *Tercera residencia* (1947) incorpora lo histórico y político relacionado con la Guerra Civil española.

La rehumanización iniciada por Neruda o Vallejo encuentra un camino muy original en la llamada **poesía negra o afroantillana**. La poesía negra muestra un mundo lleno de vitalidad y sensualidad, al tiempo que denuncia las condiciones sociales de marginación de negros y mulatos. El poeta más destacado de esta poesía afroantillana es el cubano **Nicolás Guillén**.

La visión de la **poesía como signo trascendente** llegó hasta el escritor mexicano **OCTAVIO PAZ** (Nobel de Literatura, 1990). La dilatada trayectoria poética de Paz y su capacidad para adaptarse a las nuevas corrientes espirituales y de pensamiento hacen que sus obras sean un resumen de la poesía del siglo XX.

Sus primeros libros muestran un tono neorromántico y su compromiso político aparece en *Bajo tu clara sombra y otros poemas de España* (1937). En París entró en contacto con el surrealismo y el existencialismo, presentes en sus producciones de los años cincuenta, *Semillas para un himno* y *Piedra de sol*. La vertiente metafísica de su poesía se acentúa tras sus años de estancia en la India. Desaparece el tono pesimista de su poesía existencial de los cincuenta y la poesía se convierte en un arte gozoso y de plenitud vital. En su lírica posterior (*Pasado en claro*, 1975) vuelve a las meditaciones existenciales y la importancia de la escritura como expresión del ser: «Soy la sombra que arrojan mis palabras».

13.4. La poesía a partir de los años sesenta.

La poesía hispanoamericana sufre desde los años sesenta un relativo oscurecimiento a causa de la atención prestada a la novela hispanoamericana por su enorme éxito internacional que llega hasta hoy en día. Pero sin embargo sigue habiendo grandes nombres como los galardonados con el **Premio Cervantes** (Jorge Luis Borges, Dulce María Loynaz, Juan Gelman, José Emilio Pacheco o Ida Vitale) o con el **Premio Príncipe de Asturias de las Letras** (Álvaro Mutis) y otros de relevancia internacional como el uruguayo Mario Benedetti.

En estas últimas décadas se mezclan las tendencias: la **poesía metafísica** de Borges convive con la **sencillez** y la **ironía** de Benedetti o la **poesía brillante y combativa** de Juan Gelman.

En conclusión, en este tema hemos presentado la evolución de la lírica hispanoamericana, desde sus aportaciones al modernismo, pasando por la brillante creación de las vanguardias y culminando en su consolidación y diversificación a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, constatada en su difusión y reconocimiento internacional.